

## Duros enfrentamientos en Nagorno Karabaj

Las fuerzas armadas de Azerbaiyán y de Armenia han intensificado los combates en la frontera entre ambos países, que están enfrentados desde el derrumbe de la URSS por el montañoso enclave de Alto Karabaj. Las movilizaciones y duros choques se producen tras acusaciones cruzadas de ataques contra sus respectivas poblaciones civiles. El Ministerio de Defensa de Azerbaiyán ha lanzado una contraofensiva en toda la línea de contacto en respuesta a los ataques que, asegura, Armenia efectuó a primera hora de la mañana del domingo 27 de septiembre contra posiciones azerbaiyanas.

Moscú –aliado de Armenia– y la Unión Europea han pedido un alto el fuego inmediato que permita comenzar negociaciones.

### EL CONFLICTO

La región montañosa del Alto Karabaj –o Nagorno Karabaj– es una zona de unos 4.400 kilómetros cuadrados y aproximadamente 150.000 habitantes, que por más de 200 años fue un tradicional enclave ruso/soviético en la frontera entre Azerbaiyán y Armenia. Desde hace un tiempo es escenario de uno de los conflictos territoriales que quedó latente tras el derrumbe de la Unión Soviética a fines de los años 80. Desde 1991, los Estados de Azerbaiyán y Armenia se encuentran en estado de guerra por su soberanía, aunque en 1994 firmaron un alto al fuego que está vigente, pero que ha sufrido numerosas violaciones mutuas desde entonces. Lo que ocurre hoy es una violación más de dicho delicado status, aunque una que parece que puede tener serias consecuencias.

El conflicto entre armenios y azerbaiyanos o azeríes en esa zona es muy antiguo. La composición étnico-religiosa de la población de Alto Karabaj es de una mayoría de armenios cristianos, con una minoría de turcos islámicos. Desde 1813, por el Tratado de Gulistán, el Imperio ruso se lo arrebató al Imperio persa. La república azerbaiyana surgió como una de las consecuencias del colapso del Imperio ruso durante la Primera Guerra Mundial. Entre 1920 y 1921 tuvo lugar la guerra armenio-azerbaiyana. En términos muy generales, el territorio en disputa ha sido entendido siempre como tierra azerbaiyana ocupada por los rusos –y luego los soviéticos– mediante diversas acciones políticas, bélicas y de migración en sus enfrentamientos con las otras potencias presentes en la zona, principalmente turcos y persas.

El 7 de julio de 1923 la zona pasó a ser conocida en la naciente Unión Soviética como el ÓBLAST AUTÓNOMO DE ALTO KARABAJ, creándose de esta forma un enclave moscovita dentro de las fronteras de la entonces República Socialista Soviética de Azerbaiyán.



Esta imagen de la zona amagada muestra claramente algunos de los intereses de toda índole en juego, rodeada como está por rusos, turcos e iraníes

Mientras existió la Rusia zarista y luego la Unión Soviética, las profundas diferencias entre su población fueron mantenidas a raya. Sin embargo, el proceso de descomposición y disolución de la URSS ocurrido a fines de los años 80 permitió y alentó la eclosión de los sentimientos nacionalistas y religiosos en pugna que clamaban por la secesión de Azerbaiyán y la unificación con Armenia. Si bien estas demandas en principio proliferaron en forma pacífica, el tenor de las manifestaciones autonomistas fue mutando en una violencia cada vez más generalizada en la medida en que el progresivo colapso de la URSS fue siendo evidente. De esta forma, el fin de la década trajo aparejado un incremento de la violencia local entre ambos grupos étnicos, lo que finalmente derivó en crudos sucesos de limpieza étnica por todas las partes en pugna. Así, a lo largo del conflicto, tanto Armenia como Azerbaiyán se vieron envueltos en una progresiva guerra no declarada en las zonas montañosas de Nagorno Karabaj en gran parte debido a la intención de Azerbaiyán de reprimir a los secesionistas.

Especial importancia tuvo en este proceso la decisión del 20 de febrero de 1988 tomada por el Parlamento o Asamblea Regional de Nagorno Karabaj, mediante la cual este óblast votó oficialmente por la separación de Azerbaiyán y por la incorporación político-administrativa a Armenia. Esa decisión parlamentaria fue ratificada en un plebiscito en el que se manifestó de forma aplastante la posición favorable a la independencia. Este proceso dio pie para que se aumentaran los enfrentamientos entre las poblaciones afectadas.

Según autores especializados, la declaración de secesión de Azerbaiyán fue considerada, en términos generales, como el resultado de un resentimiento de larga duración en la comunidad armenia de Alto Karabaj contra las serias limi-

taciones a su cultura y libertad religiosa impuestas por las autoridades centrales soviéticas y azeríes.

Las particularidades de este controvertido proceso de independencia dieron paso entonces a una sangrienta guerra abierta a contar de 1991. Adicionalmente, las circunstancias de esos días determinaron que el otrora enclave ÓBLAST AUTÓNOMO DE ALTO KARABAJ fuera abolido en noviembre de 1991.



Imagen de las acciones del 27 de septiembre de 2020

En la primavera de 1993 las fuerzas armadas ocuparon regiones fuera del enclave, en un intento de involucrar a otros países de la zona, como Rusia o Georgia. Para 1994, los armenios no solo controlaban el territorio propio de Alto Karabaj, sino también cerca de un 14% del territorio nacional de Azerbaiyán que rodeaba al ex enclave, apropiación justificada por la necesidad –según dijeron los armenios– de tener una “zona de seguridad” rodeando la zona conquistada.



Drone turco TB2 utilizado por las fuerzas azeríes, al que las primeras informaciones del conflicto en curso atribuyen gran protagonismo en la destrucción de parte del sistema de defensa aérea armenio

Luego de los triunfos armenios vino un alto al fuego acordado en 1994 bajo el auspicio de Rusia, lo que puso fin a la parte armada del conflicto. Mientras tanto, un organismo llamado GRUPO DE MINSK, codirigido por Rusia, EE.UU. y Francia, y supeditado a la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE), fue establecido para poder realizar las respectivas negociaciones de paz. El conflicto bélico, finalmente, se saldó con cerca de 30.000 víctimas y cientos de miles de refugiados.

## NOTICIA EN DESARROLLO

Pese al alto el fuego de 1994, la zona alrededor del Alto Karabaj y el resto de la frontera entre los dos países continuó viendo letales combates. A mediados de julio de 2020 aumentó significativamente la tensión, registrándose diversos choques armados que dejaron una veintena de muertos, en las acciones de este tipo más graves habidas desde 2016.

Según el Ministerio de Defensa de Azerbaiyán, el domingo 27 del corriente Armenia nuevamente violó el alto el fuego y lanzó bombardeos intensivos y a gran escala contra posiciones del ejército azerbaiyano a lo largo de toda la frontera y también contra la primera línea en la zona de conflicto. Según esta versión, inicialmente Armenia empleó lanzacohetes, morteros y artillería de gran calibre, en acciones que dejaron “civiles heridos y muertos, y graves daños de infraestructura”. Las fuerzas azerbaiyanas respondieron con firmeza, y las redes sociales –particularmente activas desde temprano– han mostrado numerosas imágenes de drones azeríes TB2 de procedencia turca dando cuenta de numerosos sistemas móviles de misiles antiaéreos armenios de manufactura soviética.



Imagen de las acciones del 27 de septiembre de 2020

En los conteos iniciales, Armenia aseguró que sus fuerzas destruyeron dos helicópteros azerbaiyanos, varios tanques T-72 y otros vehículos blindados, y tres drones, de lo cual también existen imágenes. Por su parte, y en un mensaje de su cuenta de Twitter, el primer ministro armenio Nikol Pashinian denunció una “ofensiva azerbaiyana llevada a cabo con ataques aéreos y misiles contra la República de Artsaj” (nombre armenio de Nagorno Karabaj adoptado en febrero de 2017), y aseguró que sus fuerzas armadas harán todo para “proteger a su patria de la invasión azerbaiyana”.



Imagen de las acciones del 27 de septiembre de 2020

Está por verse cuánto escalará el actual conflicto antes de la intervención –ya manifestada– de las potencias y organismos internacionales. Algunos de los principales temores apuntan a una participación directa de fuerzas turcas –apoyando a los azeríes– y rusas –a los armenios–.

Azerbaiyán estima que parte de la solución al conflicto pasa, al menos, por la devolución de los territorios de su soberanía que forman la artificial “zona de seguridad” armenia, y reclama que varias resoluciones del Consejo de Seguridad de la ONU lo respaldan.

Fuentes  
[www.elpais.com](http://www.elpais.com)  
[www.swissinfo.ch](http://www.swissinfo.ch)  
[www.bbc.com](http://www.bbc.com)  
Twitter